

**SUSCRICION**  
 En la capital. . . 4'50 pias. trimestre  
 Fuera de la capital. . . 5 id. id.  
 Pagar en oro. . . 4 id. semestre  
 Idem un año en oro. . . 8 id. id.  
 Extranjero. . . 7'40 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado  
 Redacción y Administración, plaza de San Francisco, 6, bajos.

# LA LUCHA

**ANUNCIOS**  
 En la primera pag. 1 pta. línea.—En la segunda, 75 cts.—En la tercera, 50 cts.—En la cuarta, 25 cts.—En la quinta, 12 cts.—Anuncios mortuorios en la cuarta plana de 5 pta. en adelante y además 10 cts. de recargo que dispone la ley, por la inserción de cada anuncio.—Comunicados y remitidos desde 1'50 de cts. la línea, a juicio de la Administración.—Corresponsal en París para anuncios y recibo, A. Lorente, 61, rue Caumartin

AÑO XXX

Se publica todos los días excepto los siguientes á festivos

Gerona miércoles 3 de octubre de 1900

NUMEROS SUELTOS  
 25 cts.

N.º 7.175

## VERDADES AMARGAS.

Los que en cierto modo *beneméritos de la Patria*, dedican sus capitales y su actividad á las explotaciones mercantiles, suelen dejar á los azares de lo ignoto, el éxito de sus empresas. Por regla general, nuestros hombres de negocios no estudian las causas de la crisis ni las de las prosperidades que se producen en los distintos órdenes de la vida del comercio y de la industria. Pataratas son para ellos, la investigación continua y meditada de la marcha seguida por la producción y el consumo, el *stock* de cada artículo, los fletes, el precio del dinero, etc., etc.; tantos y tantos factores como integran los problemas, siempre latentes, de la riqueza pública. Los más ignorantes y los menos dispendiosos suelen ser los que tienen más dinero y los que alcanzan mejor fortuna en sus negocios; y ya que se enriquecen estando tan solo á lo que *salga* ¿para qué han menester de atención inteligente—¡ahor siempre árdua y penosa! Es verdad que muchos por tal procedimiento, logran formar cuantiosos capitales; pero no es menos cierto, que también no pocos se arruinan, como ocurre á buen número en estos momentos, por desconocer las leyes que—pese á los teorizantes economistas—presiden y regulan el mundo económico.

Igual fenómeno que el observado en España durante el año anterior de 1899, ó sea á raíz de la terminación de las guerras, ofreció Francia después de la lucha franco-prusiana y Rusia á seguido de la que sostuvo con Turquía. Durante el estado anormal—ya sea producido por guerra extranjera, ya por intestina—disminuye el consumo, porque nadie gasta más que lo indispensable y el capital se retrae; y una vez restablecida la normalidad, pro-

dúcese una dilatación extremada en el consumo, que hace rebasar y aún superar el nivel ordinario anterior.

¿No se han percatado de esto á tiempo nuestros laneros y algodóneros, nuestros productores en general? ¿No? Pues ahora sufren las consecuencias de su imprevisión y falta de estudio, como la habrían de sufrir también los azucareros, si á tiempo no atajan la crisis que ya les va á los alcan- ces.

Prueba al canto: en 1899, aún importaba España 9.000 toneladas de azúcar; en el año actual, sobran 16.000 toneladas de producción nacional; y en el venidero, sobrarán 40.000 toneladas; en el caso, que se anuncia, de que funcionen 24 fábricas más de nueva fundación.

¿Qué medios habrían de arbitrarse para conjurar la crisis azucarera? ¿Hay posibilidad de impedir la creación anunciada de esas nuevas fábricas? ¿Conviene que las existentes se sindiquen para reducir la producción y mantener los precios? ¿Sería durable este sindicato?

Estudien y mediten los industriales todos y busquen soluciones propias para los problemas planteados; emancípense de la tutela intelectual de otros pueblos, á cuyo carro vamos atados cual reata, por no tomarnos la molestia de formar criterio propio.

Rafael Chichón.

Barcelona y octubre de 1900.

## DE TODAS PARTES

Un misionero que ha vivido largos años en la China, cuenta de que manera los hijos del Celeste Imperio tratan de engañar á sus ídolos.

Los chinos, dice, creen que sus dioses poseen las mismas cualidades y defectos que ellos y que por lo tanto son susceptibles al soborno y á la adulación. A menudo algun devoto firma para la construcción ó restauración de algun templo la suma de 1.000 monedas, mientras que en reali-

dad no da más que 200. El dios no calculará tan minuciosamente que da cada uno. ¡Además durante el tiempo que dura la restauración de un templo se tapan los ojos al ídolo!

El que ha de sufrir más de la trapacería de los chinos es el dios de la casa, que, según sus creencias, sube el fin del año al cielo para dar cuenta de la respectiva familia. ¡Desde luego, para que no diga nada de malo, le untan los labios de miel! Falsifican las ofrendas en plata, quemando en su altar imitaciones de monedas hechas con papel de plata, en lugar de las barras de plata prometidas. Si alguno ha ofrecido el sacrificio de su vida, trata de engañar al ídolo, colocando delante de su altar una mesa llena de ofrendas en cuyo centro hay un agujero. El individuo en cuestión se desliza debajo de la mesa y saca la cabeza por el agujero, permaneciendo así algunas horas, para que el dios tenga tiempo de conyencerse que realmente se le ha hecho el sacrificio ofrecido.

Si el país se ve afligido por una epidemia, como el cólera, etc., las autoridades de la correspondiente región se apresuran á declarar acabado el año, por mas que este no esté sino á la mitad. Claro está que el dios de la peste al ver que las gentes celebran año nuevo, ha de comprender que se ha equivocado de estación y ha de apresurarse á desaparecer llevando consigo la mala enfermedad.

Casi todos los años en la estación de lluvias se ofrecen sacrificios al dios de la lluvia, para que fertilice los campos. Pero si estos sacrificios no tienen éxito, los campesinos enfurecidos sacan el ídolo de su templo y le esponen al pleno sol, para que experimente en su propio cuerpo los efectos del calor y se enmiende.

## Desde Madrid

Un escritor de los que tal vez se figuran que se debe excitar á las masas para que salgan á la desesperada de la pasividad que aquí se advierte, dice en un periódico que «el carácter nacional, tal como ha llegado á formarse en la actualidad, puede sintetizarse de este modo: el vicio del egoísmo y la virtud de la paciencia.»

Añade que «el *primero yo*, *después yo*, y *siempre yo*, símbolo del egoísmo, es el dios de nuestros días ante el cual descu-

bran sus cabezas y doblan las rodillas pobres y ricos, gigantes y pigmeos; y agrada que la virtud de la paciencia se destaca entre todas las demás y que todo, todo lo sufre el pueblo español en estos tiempos.

Declaro francamente que no entiendo quién es el vicioso egoísta ni quién el virtuoso paciente, y supongo que no será yo solo el que se encuentre en tal situación. Huelga el vicio ó sobra la virtud. O el vicio ó el egoísmo no es síntesis del carácter nacional; ó sí lo es, el pueblo no tiene la virtud de la paciencia, porque ésta es el sufrimiento resignado de las flaquezas del prójimo, no de las propias, y propias son las de este pueblo si la síntesis de su carácter se llama vicio del egoísmo.

Lo que ocurre es que la mayor parte de los que exponen sus ideas allí donde las pueda escuchar ó leer el pueblo, no quieren atravesar á hablar con franqueza á ese pueblo que censuran en privado y adulan en público.

Naturalmente, si la síntesis del carácter nacional es el egoísmo, el pueblo no tiene por qué quejarse de ninguno de los males que del egoísmo se derivan; esos males son su propia hechura y no hay para qué decirle que es paciente, queriendo con esto censurarle y acaso impulsarle á que abandone la paciencia y arremeta contra los egoístas, porque esto sería pretender que los españoles arremetiésemos contra nosotros mismos, cosa que solo se haría contra unos cuantos por la sencilla razón de que al pueblo no se le habla con suficiente claridad para que comprenda que el vicioso de egoísmo es él.

¡Qué lo explotan! Esto no sé yo si es exacto; pero sé, como puede saberlo todo aquel que lo desee, que ese supuesto ó real explotado quiere explotar á sus compatriotas. ¿Quién no ha visto á los candidatos, en días de elecciones, acercarse á

— 12 —

ber sido treinta y siete veces felon y de tratar de serlo la trienta y ocho! ¡Sabad adorable Maria, que mi *objetivo psíquico* no tiene otro *motivo significativo* que el *buen fin*!

—Por más que os expreséis como una canción del caté-  
 concierto, en forma de aleluya, no impediréis el que yo  
 piense que todos los hombres son unos monstruos.

—¿Todos sin excepción?

—Sin excepción, y vuestro amigo Gilberto el prime-  
 ro.

—Sin embargo, me parece, amiga mía, que éste se ha ex-  
 presado muy claro galante y correctamente ante el señor  
 alcalde hace muy poco. Cuando el digno y grave magistra-  
 do le hizo la tradicional pregunta, contestó afirmativamen-  
 te con una voz de bajo tan profunda y tan sonora, que te-  
 mí por algunos instantes que se hundiera el edificio.

—¡Ahí le tenéis; quiere á su mujer más que á las niñas  
 de sus ojos, y estoy seguro, segurísimo, de que la hará feliz!

—¡Eh! ¡Es demasiado celoso para eso! ¡La pobre Elisa  
 no lo ignora, y me decía eso mismo hace un momen-  
 to!

—¿De veras? ¿Os hacia esa confidencia la buena y hermo-  
 sa Elisa?

—Como os lo refiero. Gilberto, me decía, es un corazón  
 excelente y bueno, y le amo con todas mis fuerzas. Estoy  
 segura de su amor. Es honrado y valiente, y estoy orgullo-  
 sa de llevar su nombre. Pero hay una cosa en él que me in-  
 quieta, y esta cosa es sus celos, infundados, excesivos,  
 contra los cuales presiento que tendré mucho que luchar.  
 Felizmente, conozco mis deberes, y el cariño que profeso á  
 mi marido es tan tierno, tan sincero, y sabré conocerle á él  
 tan bien, que sus celos acabarán por desvanecerse. Con el  
 tiempo, él también me conocerá mejor, y entonces no ha-  
 brá nada que turbe nuestra dicha.

— 9 —

amiga Maria Tournier; después, cogiendo nerviosamente del  
 brazo á Félix Meriel, le dijo con voz angustiosa y aho-  
 gada:

—¡Ese hombre no esta loco, os lo repito! ¡ese hombre  
 odia á Elisa!

—¡Bah—contestó el otro.—¡Apostaría á que ni siquiera  
 la conoce!

—Y yo pondría las manos en el fuego á que la conoce;  
 además, puedo aseguraros que no es la primera vez que hoy  
 se ha cruzado en nuestro camino.

Félix Meriel abrió desmesuradamente los ojos al oír aque-  
 lla inesperada noticia: contempló al novio, y su terrible  
 alteración, lo turbado de su acento y el verle extremada-  
 mente agitado, le hicieron preguntarse si no sería su amigo  
 el que estaba loco.

—¿Decías que le habéis visto ya otra vez hoy mismo?

—Sí.

—¿Cuándo?

—Esta mañana en la alcaldía.

—¡Es posible!

—Sí sí lo es, amigo mío; no sólo es posible, sino que es  
 muy cierto, le conozco. Estaba en la sala en que se celebran  
 las bodas; cuando terminó la ceremonia, salía yo con mi  
 mujer del brazo cuando me sorprendió la insistencia con que  
 ese hombre la miraba. La contemplaba con una insistencia  
 tal, que en cualquier otra circunstancia me hubiera inco-  
 modado y le hubiera pedido las explicaciones del caso entre  
 gentes de pundonor.

—¿Y estáis seguro de que es el mismo que hace un ins-  
 tante parecía querer impedirnos el paso?

—Seguro, segurísimo. Es más, no ha sido sólo en la al-  
 caldía, sino también en la iglesia, en donde he visto que  
 nos seguía.

elector y proponerle que si le dá su voto influirá para que se le rebaje á él solo la contribución á fin de que con este gasto menor, pueda dar su género algo más barato que los demás contribuyentes y ganar más que los que pagan la contribución íntegra? Pues como ésto se pueden citar muchos ejemplos para demostrar que el explotado lo es solo por su propia inmoralidad. Al candidato que tal proposición hace, no se le debe conceder el voto, sí, cuando menos, aconsejarle que se retire pronto con su proposición, porque siendo el bien resultado de la moral y proponiendo inmoralidades el que busca sufragios, lo único que tal ente puede dar de sí son males.

Pero no se hace así; no se le arroja ni se le prende; se le ayuda. El elector se mueve solamente á impulsos de la inmoralidad; vota, y cuando recoge el fruto de su mala acción, ni debe creerse engañado por nadie, ni se le debe atribuir la virtud de la paciencia porque sufre el fatal é inevitable castigo de su propio pecado. Atribuirle tal virtud equivale á hacerle creer que, aunque él pecó, otros deben sufrir la pena. Y esto es hacerle todavía más inmoral y enterrarle más profundamente en ese vicio del egoísmo que se intenta destruir.

¿No se le ocurre á quien presenta el pueblo de tal modo explotado solo por unos cuantos hombres, que es increíble la impunidad de los explotadores si los explotados no consienten la explotación? Sin duda por eso se habla de la paciencia, para dar verosimilitud á tan falsa afirmación.

Pero no hay tal paciencia ni tal virtud. Lo que hay es que el explotado jugó á una carta y salió la del explotador. Los dos iban á ganarse el dinero en juego prohibido, y ganó el más avisado, lo cual es perfectamente lógico dentro de la lógica más perfecta, porque el triunfo es siempre del más práctico é ilustrado, sea cual fuere el asunto de que se trate.

Carmón.

30 de septiembre 1900.

TIPOS DE MADRID

El organillero  
(De colaboración)

¡Qué mala fama goza el pobrecillo y cuántas maldiciones lleva sobre él!

Y sin embargo, es completamente inofensivo.

Cuando bajo su apariencia de «pianista mecánico»—como él se llama en sus ratos de buen humor—no se encubre el rata, el *déscuidero* ó el granuja.

Como su profesión es de las más sencillas de aprender, pues toda ella consiste en dar vueltas á una manivela, de ahí que muchos individuos que jamás sirvieron sino para *arramplar* con lo del prójimo, recurran á este oficio, y que no pocos holgazanes se confundan con los del organillo.

El organillero, tal como hoy existe, es tipo nuevo entre los de Madrid, pues apenas si su antigüedad data de quince años á esta parte. Suele ser madrileño, como es valenciano el horchatero, asturiano el mozo de cordal, y maricano el vendedor de frutas. Es decir, que podrá no haber nacido en la Corte, pero que lo general es que en ella se haya criado.

Su vida es de las más azarosas é inseguras que se conocen. Madruga poco, porque trasnocha mucho, y después de recorrer Madrid durante el día, poco menos que unido á las varas del carrito donde va colocado el piano de manubrio, nunca le falta por las noches donde trabajar, ya sea en una boda ó un bautizo, en el *santo* de alguien, en la verbena ó en la francachelá.

Delgado, nervioso, joven, pero con una juventud ya marchitada por las privaciones y las picardías, el organillero se confunde con el *chulo*, con el hijo de los barrios bajos, y no puede ser por menos: en ellos nació él y son los que más frecuentan.

Creer muchas personas que el organillero apenas se gana con su oficio para comer, y sin embargo, la suya es una de las profesiones mejor retribuidas. El amo, el patrono, el dueño de los diez ó doce organillos, les dá muy poco de jornal y encima les exige que le abonen cualquier rotura ó desperfecto que en el piano se produzca, pero en cambio ellos tienen ya sus *parroquianos*, en sitios favoritos, donde sitúan el instrumento y donde cobran todos los días sus propinas, ó en los *Viveros* ó en el puente de Vallecas, en el baile que se improvisa en medio de la calle en no-

cho de verbena ó en el obrador que se convierte en salón de baile.

Algunos amos, lejos de dar jornal escaseo á los organilleros, no les dan ninguno y encima les exigen un tanto por sacar el piano del almacén y hasta les exigen fianza.

Madrid, aunque otra cosa parezca, es una de las poblaciones más aficionadas á la música; así se explica que sostenga á muchos de estos industriales, quienes en lujo en el vestir ni regodeos en el comer, viven y tienen todavía unos cuartos para tomar unas *limpiás*, cuando ya la limonada de que les atiborraron en la fiesta donde *trabajaron* les hasié y les cansé.

La nota no muy recomendable que acompaña al organillero, no procede tanto de su conducta como de las circunstancias en que siempre se vé precisado á ejercer su industria.

El baile, la *juerga*, la broma, donde jentes de mediana cultura celebran algun festo acontecimiento ó se divierten con sendas libaciones, donde la atmosfera es candente, provocativas las mujeres y el vino veno, allí está junto al piano, dando vueltas á la manivela la figura escueta y enjuta del organillero ¿Qué de extraño tiene que él que durante horas y horas ve *danzar* ante sí parejas y parejas sea quien primero *dance* cuando estalla la *bonca*?

El organillero es personaje muy molesto para enfermos, escritores y estudiantes, pero verdaderamente consuela y distrae cuando en los ratos de nostalgia ó de mal humor hace sonar las argentinas notas del piano, salpicadas de vez en cuando por el timbre que marca unos compases.

No se confunde el moderno organillero que hoy conocemos con el antiguo italiano ó *franchute* que con el diminuto organillo á la espalda, recorría las calles seguido de los chicos; el de hoy es un tipo nacional, genuinamente español. Le ladran los perros y le persiguen los guardias, pero en muchas casas se espera todos los días á que llegue, detenga su carro bajo el balcón donde se agolpan niños ó criadas y empiece el torar el número más aplaudido de la zarzuela más en boga.

Esa pícaro pieza musical de que Madrid se obsesiona periódicamente para volvernos locos y que nos hace maldecir de la

serviente que la canta, de los niños que la gritan y de los ciegos y organilleros que la tocan.

P. Gomez Soriano.

MODAS

Tres temporadas.—Lo que se llevará.—Telas y formas.—Conjunto de estilos.—Mangas perdidas.—La levita.—Sencillez extrema.—La cola.

Todavía no hemos podido desachar los trajes de verano para ponernos definitivamente los de otoño y ya tenemos que estar pensando en los de invierno; preocupándonos, para que no nos encuentre desprevénidas, las telas que se llevarán y las modas probables que han de venir á dar variedad á nuestro ropero.

De las telas ya tenemos noticias que nos sirven de mucho: no habrá tejidos de rayas, cuadros, ni caprichosos dibujos, si no lisos, de grano de pólvora y con preferencia los llamados paños de «castré» cuya moda, por su misma sencillez, no pasará tan fácilmente.

En cuanto á la forma seguirá su dominio la levita, que empieza ahora con los trajes otoñales.

Con los colores oscuros de los trajes contrastan los tonos claros de los adornos, cada vez más suaves é delicados.

Como si fuese resaca de estos tejidos y de estos adornos veremos pronto una para para invierno que parece participar de las condiciones de los dos géneros reunidos; es decir, resistente y de abrigo pero flexible y de colores tan ideales que mas parecen propios de costosa tejido de seda.

A las mangas de billones que actualmente se llevan vienen á suceder las mangas perdidas ó mangas de monja ó de Santa Teresa, que de los tres modos se llaman.

Conjunto de múltiples adornos del verano, la consistencia del tejido de otoño y la forma del traje de invierno, es una preciosa *toilette* que se titula por su uso de medio tiempo.

Sobre la falda de tafetan plegado lleva una levita de piel de seda negra con aplicaciones de paño negro recortado, que por la parte alta cubre el cuerpo por completo y se ajusta con abrazaderas de terciopelo

—¡Hombre, eso es demasiado!—dijo Félix Meriel lleno de asombro.

—Si—continuó Gilberto.—En la iglesia también. Le perdí de vista durante la ceremonia religiosa: pero en la sacristía le volví á ver entre las personas que nos felicitaban.

Se detuvo delante de Elisa, la estrechó como todos la mano, y ni siquiera se dignó saludarme al pasar delante de mí. Creí que sería una distracción, y no la di importancia, pero ahora me acuerdo que retuvo largo rato la mano de Elisa entre la suya...

—¡Cáspita!—le interrumpió, Félix riéndose á carcajadas.—He aquí la imaginación de un Otele que hace de las suyas.

—No es esta ocasión de bromear—replicó Gilberto con tristeza.—¡He visto lo que he visto!

A su vez su amigo se mostró serio.

—Querido—le dijo,—estamos de acuerdo; lo es ocasión de bromear y mucho menos tratándose de un asunto tan serio y tan transcendental. Cuando el propio día de su boda es acometido un hombre de un acceso de celos tan inexplicable; cuando parece abrigar la más ligera duda acerca de la inocencia de una persona tan encantadora y tan virtuosa como la señorita Elisa Vasselot, hoy la señora de Dornay, el deber de ese hombre es abordar la cuestión franca y lealmente con la que llevará su nombre en lo sucesivo.

—Tenéis razón—contestó gravemente Gilberto, al cual habian prestado un poco de sangre fría las palabras de su amigo; acabáis de dictarme la conducta que debo seguir; voy á dar de nuevo el brazo á mi mujer, y espero que antes de poco habré olvidado ese maldecido incidente. No, no dudo de la virtud de Elisa; creo en su inocencia y en su pureza; pero la amo tanto, que la sola idea de una traición,

por inverosímil que sea, basta para hacerme perder los estribos. Dispensadme, querido amigo, y si llega un día en que estéis enamorado, tratad de ser más razonable que yo.

—¡Y no me costará gran trabajo, abominable tigre de Bengala!—dijo Félix riéndose;—esta es la boda número treinta y ocho á que asisto, y jamás, jamás, ¿entendéis? me he encontrado en presencia de un novio tan locamente agitado por tonterías de esa índole.

Después de esas palabras, ambos amigos se separaron. El novio se acercó á su nueva compañera, tratando de dar á su rostro la expresión más tranquila y más sonriente que le fué posible, á pesar de la persistente inquietud de su alma.

En cuanto á Félix, éste corrió á apoderarse del brazo de Maria Tournier, á la cual separó hábilmente de la recién casada. Para aislar mejor á los esposos de todos los concurrentes, hizo que Francisca, la madre de la novia, se reuniese de nuevo con Vasselot, su marido, y exclamó cómicamente:

—Es preciso no separar lo que la ley ha unido: el padre y la madre; el marido y la mujer; *demoiselle d'honneur* y el *garson idem*.

—Decidme, *garson idem*—exclamó Maria Tournier, des-jándose llevar por él alegremente,—¿hemos sido nosotros unidos por alguna ley?

—Todavía no; pero llegará ese agradabilísimo momento, monina mía.

—¡Lo afirmáis como si yo hubiera aceptado vuestros homenajes dándoos el tradicional sí!

—Lo daréis.

—¡Trapacero! Estoy segura de que habréis dicho otro tanto á las treinta y siete *demoiselles d'honneur* que habéis paseado del brazo, á ser cierto lo que decís.

—¡Qué equivocada estáis al acusarme sin pruebas de ha-

negro figurando estar sujetas por *chou* bajo una navilla de *strass*. Estas levitas deben de ser poco ceñidas para que no estropeen el cuerpo del vestido y los adornos.

Con esta *toilette* se lleva una capelina de paja que tiene la copa envuelta en una torzada de terciopelo y un grupo de flores debajo del ala.

Las mangas son de tafetan plegado y llevan sobre el codo un brazal anudado formando lazo.

Otro traje de levita, bien distinto por cierto del anterior, y con mas caracter de abrigo es el que vamos á describir. Compónese de falda abierta por delante sobre un delantero liso rayado con una serie de tiras respunteadas.

Independiente del cuerpo lleva un plastron liso que se cierra por medio de dos drapeados de crespón con caídas adornadas con una franja de seda. El cuello es de terciopelo *miroir* anaranjado, en el cual termina un guipur que guarnece la parte alta del cuerpo.

Las mangas son de las llamadas perdidas y para evitar que se vea el brazo ó vaya desabrigoado lleva una segunda manga ajustada que llega mas arriba del codo.

En otras ocasiones, como en el primer modelo citado, las levitas no son del mismo tejido del traje y se hacen, además de piel de seda, de paño con aplicaciones ó de tafetan incrustado.

Ya que hemos hablado de la sencillez en el tejido y en el corte citaremos un modelo que justamente nos ha llamado la atención por esto mismo. Nada en efecto tan severamente sencillo como la falda de paño color violáceo ó de ciruela. Como único adorno lleva un grupo de jaretas colocadas en el filo.

Del mismo paño y muy corta, es la chaqueta, tan corta que apenas si rebasa el talle. Al borde de cada delantero lleva una fila de botones que se abrochan con presillas. Las solapas constan de tres orejas de grandes dimensiones, siendo la menor la del medio, y son de tafetan azul bordado con felpilla de tono violáceo parecido al del traje. Las mangas son anchas y terminan en un bullón de tafetan azul.

Tanto esta falda como las de los otros modelos son de cola, por que la cola vuelve aunque en discretas proporciones.

Segun las modernas pragmáticas de la moda se debe llevar una cola que se pueda recoger al primer intento y las faldas no deben ser dobles, si no forradas para ayudar á tal fin.

Siempre que venga con moderación venga enhorabuena, por que ya se sabe que en un término medio está la virtud.

Mad. Rober.

Paris 30 septiembre de 1900.



ALMUERZO

Tortilla francesa.—Sollo á la bordelesa.—Gallina frita con adobo.—Filetes empanados.—Postres.

COMIDA

Sopa de angel.—Truchas á la marinera.—Liebre á la casera.—Patatas á la asturiana.—Chuletas con lenguas.—Postres.

**Filetes empanados.**—Después de cortados en forma de triángulo, se machacan bien y se estiende sobre ellos bastante manteca y pan rayado. Se colocan sobre las parrillas y se las va untando con manteca con la punta de un cuchillo hasta que esten bien doradas.

**Patatas á la asturiana.**—Se cuecen enteras con unos gramos de pimienta, y después de haberlas quitado la piel, se echan en una fuente con manteca de vacas y un polvillo de sal. Se comen muy calientes.

Leon Loty

(Prohibida la reproducción.)

NOTICIAS

La desidia de la mayoría de nuestros electores ha llegado ya al extremo. En la sesión celebrada antes de ayer solo

concurrieron el alcalde señor Catalá, el teniente de alcalde señor Carreras y el concejal señor Esch.

Como ven nuestros lectores, es una verdadera burla la conducta que vienen siguiendo los representantes de la ciudad.

A nosotros no nos estraña, si bien lo lamentamos muy de veras, pero prometemos cuando se presenten nuevas elecciones recordar al público el comportamiento de la mayoría de los concejales de hoy, á fin de que los inocentes electores no se dejen engatusar y voten á los desahogados señores, que con la mayor desfachatez intenten la reelección.

Ya es hora de que nuestra ciudad salga del yugo de los caciques de menor cuantía que por aquí abundan mucho, con grave perjuicio de la ciudad.

Lo que necesita Gerona son hombres de buena voluntad é inteligencia, y no personas sin ideas, sin fé y sin talento, que hacen que la ciudad arrastre una vida anémica.

Para que una población prospere necesita que tenga un Ayuntamiento de carácter y más claro, una corporación que sepa sus deberes, y los cumpla y haga aplicar sin consideración al grande ni al chico.

Comprendemos que esto en la actualidad es difícil, por no decir imposible, y por esto pedimos y deseamos gente nueva.

—El señor empresario del Teatro Principal de esta ciudad nos manifiesta que además del bajo absoluto señor Serra, han quedado contratados los bajos señores Balduy y Oliveras.

—Antes de anoche en el paseo de las Ramblas, según parece, un grandullón de los muchos que consienten los guardias municipales que retocan en dicho punto, dió un empujón á una pobre niña, lo que ocasionó la caída de ésta rompiéndosele el dar con su cuerpo en tierra, una taza que llevaba en la mano y ocasionándose varias heridas que le fueron curadas por varios vecinos.

—Enviamos nuestro pésame al concejal don Pedro Ramió, por la muerte de su tierno hijo ocurrida antes de ayer.

—Ha tomado posesión en el Colegio notarial de Barcelona, de la Notaría de La Selva (Tarragona) que obtuvo en las últimas oposiciones celebradas, el joven abogado de esta capital don José Loperena Romá, al que con tal motivo felicitamos nuevamente.

—El alcalde de esta ciudad señor Catalá, ha señalado como hora de audiencia para el público, de siete á ocho de la noche.

—Dicen de Palafrugell que el día 10 del actual tendrá lugar la subasta para la construcción de la proyectada plaza-mercado, que será emplazada en el sitio conocido por «cementiri vell».

El presupuesto total asciende á pesetas 35.811'46.

—En Bañolas se están haciendo grandes preparativos para celebrar su próxima fiesta mayor, pues según parece están ya contratadas cuatro orquestas.

—Para hoy está señalado en esta Audiencia provincial el juicio oral por jurados de la causa procedente del Juzgado de Olot, sobre homicidio, contra Bernardino Marés Costa.

Abogado defensor, don Emilio Grahit; procurador, don Jaime Mirallas; ponente, el señor presidente.

—El señor alcalde de esta ciudad don Manuel C. a á, firmó en 23 del pasado septiembre ante el notario de esta ciudad don Emilio Saguer, escritura de compra por unas mil quinientas pesetas de una parcela de terreno de la propiedad de don Luis Perich situada en la calle de Figuerola, extramuros, próxima á la casa del señor Estech.

Dicha parcela se destina á vía pública.

—Leemos que en Figueras el primer teniente alcalde D. Martin Carreras, auxiliado de la Policía, ha prestado un buen servicio.

Tuvo el Sr. Carreras noticia confidencial de que se habian dirigido á aquella ciudad dos sujetos que habian verificado un robo en Argelés (Francia), consistente en la suma 650 francos en billetes, unas

joyas y dos docenas de pañuelos. El robo se hizo en la casa de Andrés Mallol, carpintero, donde hacia cinco meses que trabajaba uno de los presuntos ladrones.

Tan certera fué la dirección seguida por el jefe é individuos de Policía y tanta actividad desplegaron, que han capturado y puesto á disposición del Juzgado los dos acusados, que dicen llamarse Manuel Ochoa Fernandez y Raimundo Manzanares Perez, aunque en Francia se les conocía con otros nombres. La mayor parte del dinero y algunas joyas y pañuelos han sido hallados todavía en su poder, confesándose autores de la sustracción.

—Se halla vacante la plaza de médico municipal del distrito de San Miquel de Campmajor.

—Ayer visitó las obras del Castillo de San Julian de Ramis el comandante general de Ingenieros don Eduardo Danis.

—Ha partido para su nuevo destino, en Madrid, nuestro distinguido amigo el capitán de la Guardia civil don Ricardo Morrell, el cual durante muchos años ha estado al frente de la línea de Figueras en donde ha prestado muy buenos servicios.

—El lunes por la noche sufrió un fuerte accidente en uno de los retretes de la estación de Francia de esta ciudad el agente de vigilancia Pedro Carbo, el cual se causó en su caída una herida bastante extensa en la cabeza.

El jefe de la estación señor Perez y algunos empleados de la misma auxiliaron debidamente al herido, siendo acompañado despues en bastante buen estado á su domicilio.

—En Zaragoza han descargado horrosas tormentas causando innumerables daños.

Varios puentes han quedado resentidos, las aguas han destruido las pilasstras. Témense hundimientos.

Se ha derrumbado el puente de la carretera de Viesca.

Ha sido hallado el cadáver de un infeliz jornalero, que pereció ahogado.

También han descargado tormentas de lluvia y granizo en la provincia de Granada.

—Algunos comisionados por el Gobierno inglés, recorren los pueblos de la alta montaña de Cataluña adquiriendo á buen precio todos los garraños que reúnen la alzada conveniente. Parece que los destinan á la India con el objeto de fomentar la cria de mulos.

—El Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes recuerda á los rectores las órdenes terminantes para que los maestros y auxiliares desempeñen personalmente sus clases bajo la responsabilidad inmediata de quien se preste á fomentar abusos.

Las denuncias deben hacerse efectivas por la inspección, las juntas locales y por el mismo profesorado responsable.

—Leemos en un colega que el domingo pasado estuvieron en Vidreres algunos individuos del consejo regional de la Federación corcho taponera, para promover la huelga de los obreros de dicha villa en el caso de que los fabricantes no aceptan las bases presentadas.

—De *El Ampurdanés* de Figueras:

«Debido á la abundante cosecha de uvas y á la falta absoluta de compradores, son muchos los cosecheros que se ven negros para colocar el fruto. Cubas y lagares que hace muchísimos años que no habian servido, todo se vá restaurando precipitadamente y todo se vá llevando, temiéndonos que acabarán por faltar los envases. Esto debe enseñar á nuestros agricultores á ser prudentes con la plantación de viñedos, pues ya ven como los efectos de una cosecha excesiva se parecen bastante á los de una cosecha escasa.»

—Se ha concedido el título de «Basílica menor» á nuestra Santa Iglesia Catedral.

—Según anuncia un colega local, ha cesado en el cargo de recaudador subalterno de contribuciones en el partido de Figueras D. Lorenza Juandó.

—Han empezado en la comarca del Alto Ampurdán, aunque en pequeña escala, las operaciones de la vendimia que, debido á la húmeda temperatura reinante, no se verifica en las mejores condiciones.

—En la nueva iglesia del Colegio de Religiosas Escolapias de Figueras se están montando los andamios para efectuar el dorado y decorado al policromo del altar mayor, el del lateral del Sagrado Corazón de Jesús, la reparación de los dos altares del crucero, el decorado del presbiterio y la pintura de la nave central, cuyo trabajo está confiado al ex-profesor de bellas artes de Llagostera y pintor decorista de aquella ciudad D. Pedro Sutrá.

Parece que costea la obra una devota de Barcelona.

El trabajo estará terminado para la próxima Semana Santa.

—Comunican de Génova que se ha desencadenado sobre la ciudad y su término una espantosa tormenta.

La administración Central de Correos ha quedado incommunicada. Hay tres empleados heridos.

Asociación Literaria de Gerona

CERTÁMEN DE 1900

Año vigésimo noveno de su instalación. Lista de las composiciones recibidas en Secretaría desde la fecha de la convocatoria hasta la terminación del plazo.

(Continuación)

- Número 22. Benvinguda.—Lema: Salutació.—23. Elegia.—Lema: Corona de semprevivas.—24. A la Reina y madre.—Lema: Año mil novecientos.—25. El sermón de la montaña.—Lema: Evangelio de Sant Matheu, cap. V, VI y VII.—26. Follas grogues.—Lema: Idili.—27. A Montjuich de Gerona.—Lema: Si fractus il l'abatur orbis impavidum fariet ruina (Horacio).—28. Retalls ó follas.—Lema: Esqueixos.—29. La primera volada.—30. Imita.—Lema: De mi vergel.—31. La tardor de la vida.—Lema: Horce quidam cecidit et dies et menses et anni (Cic de Senechte).—32. Historia d' amor.—Lema: Vulgar.—33. Redempció.—Lema: †.—34. Fé, Esperança y Amor.—Lema: Deus meus Creator meus!...—35. Joan primer.—Lema: Una vegada era un Rey.—36. Endevinalla.—Lema: Davina, endevinarés.—37. Ramillet.—Lema: Patria, Fides, Amor.—38. Vora Mar.—Idili.—39. Mal rastre.—Lema: Carta rés.—40. Algo de actualitat sobre la industria corcho-taponera.—Lema: El perjudicar á otro es sus intereses es un crimen: el perjudicarse á si mismo una locura.

(Se continuará)

Boletín religioso

SANTO DEL DIA

Stos. Maximiano nb., Cándido

CUARENTA HORAS

Están en la iglesia de San Lucas. Se descubre á las 8 de la mañana y á las 5 y media de la tarde, y se reserva á las 11 y media de la mañana y á las 7 y media de la noche.

Imp. de LA LUCHA, plaza del Grano, 6 bajos

CONSEJOS PRÁCTICOS en los periódicos

El público empieza á aprovechar de los consejos que lee casi diariamente en la prensa periódica. El siguiente caso, entre otros muchos análogos cuyo relato tenemos á la vista, es una prueba de la utilidad de semejante lectura.

«Muy Sres. míos: Habiendo leído en uno de los diarios de Barcelona el artículo sobre la Emulsión de Scott, y teniendo yo una hija llamada Dolores, de ocho años, pálida, sin fuerza y sin ganas de comer y predispuesta á padecer de la garganta, pensé en darle la Emulsión Scott, y á la segunda botella encontré un cambio tal que continué hasta haber tomado cinco botellas, y hoy se halla restablecida completamente.»

Pueden Vds. disponer de su afmo. S. S., JAIME ESPLUGAS. Tiene su casa, calle de las Mercedes, n.º 8, en Sans, á 6 de Marzo de 1892.

Es verdaderamente milagroso ver cómo los niños adquieren salud y fuerza con el uso de la Emulsión Scott. Cuasi sin excepción cura rápidamente todos los casos de debilidad y demeración. Y en todos los casos de enfermedades de los niños, tales que debilidad general, escrófula, marasmo y raquitismo, la Emulsión Scott restablece pronto la salud. Fundados en la experiencia, podemos decir que la única manera de obtener los mejores resultados en el tratamiento, consiste en procurarse la verdadera Emulsión Scott. Esta preparación es diferente de las demás y muy superior á otra cualquiera. La Emulsión Scott se reconoce por nuestra marca de fábrica—un hombre llevando un gran pescado en la espalda—impresa en la etiqueta de toda botella legítima.

Un frasco de prueba será enviado gratis á quien lo pida á D. Carlos Marés, calle de Valencia, 427, Barcelona, acompañando 75 céntimos en sellos de correo para pago de franqueo.



Dolores ESPLUGAS

